

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8749

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París W. A. Lavette, rue Daumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg, Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Stret, Mr. C. 186.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Miércoles 24 Diciembre 1893



PRIMER ANIVERSARIO

## Don José Navarro

celebra mañana día 25, el primer aniversario de la fundación de su excepcional relojería, Isaac Peral 19, en la cual viene vendiendo por miles los relojes, merced á la baratura con que los expende.

Para honrar tan fausto acontecimiento todas las personas que mañana se compran un reloj, serán obsequiadas con otro, acompañado con una bonita leontina.

Rogad por la eterna existencia de este establecimiento.

## TELÉGRAFO.

¡Gran portento!—  
Adán á los hijos de Eva.—  
Virgen-Madre. Buena nueva.  
Redención...

### El Nacimiento

¡Gloria á Dios, sonó en el cielo:  
y, apenas oye la voz,  
un Angel parte volar  
y hacia Belén tiende el vuelo.

Acuden pobres pastores  
con pura y sencilla ofrenda;  
y, mostrándoles la senda,  
brotan de la tierra flores.

mientras clarísima estrella  
á los Magos se aparece;  
pero menos resplandece  
que del Niño la faz bella.

Por no turbar su reposo  
calla la mar, calla el viento;  
y hasta el mismo firmamento  
sigue el curso silencioso.

Martínez de la Rosa.

## EL TURRÓN.

Merece libertarse del olvido  
un rasgo de interés bien entendido  
y por eso está bien que aquí se cuente.  
El rasgo á que se alude es el siguiente:

¡Quien no conoce el turrón,  
sabrosa composición  
de almendra con miel ó azúcar?  
¡El de la hermosa región  
que baña y fecunda el Júcar?

Con mérito diferente  
el de Alicante y Jijona,  
tienen ambos empuje,  
dudando el inteligente  
cuál merece la corona.

Sin contar otros famosos  
y de nombres variados,  
que, turrónes enanos,  
son con títulos pomposos  
mazapanes disfrazados.

Pero hay un nuevo turrón,  
aunque lo es sólo por mote,  
de postdática invención,  
que hoy es el más crudo azote  
de nuestra infeliz Nación.

Y encierra tanta malicia,  
que los entrañas nos vicia;  
pues á pillarle estimula,  
no la pobre humilde gula,  
más la ambición ó codicia.

Con prodigioso despacho  
se vende en los Ministerios,  
y á él se arrojan sin empacho  
los que llaman hombres serios  
y el más imberbe muchacho.

Aquí entran las dudas mías.  
¿Cuál turrón es el mejor,  
el de las confiterías  
y de la Plaza Mayor,  
ó el de las Secretarías?

Esto volvía en su mente,  
al venir las Navidades,  
un triste, en quien cabalmente  
concurren las calidades  
de goloso y pretendiente;

En pretensión enfadosa,  
enseñando el frasco urdiembre,  
vida ha pasado afanosa,  
hasta la noche gloriosa,  
honor del trío Diciembre;

Cuando recibió á la par  
un convite y una cita;  
y el convite era á cenar,  
siendo la cita á esperar  
en la antesala maldita.

Mas la maldita antesala,  
aunque oscura y aunque fría,  
aumentos te prometía,  
cuando la brillante sala  
sólo placer le ofrascía.

¡Terrible era la elección!  
Dudó, mas tras lucha fiera  
de una con otra pasión,  
tomó su resolución,  
que expresó de esta manera:

Bellos versos, rica cena,  
sociedad fina y amena;  
eso escujo, eso prefirió.  
¡Viva el turrón verdadero!  
Sea buena la Noche-buena.

Y aun quien dudara de esta anecdotilla,  
no obstante verla inserta en gaceta,  
por fuerza ha de decir, el ojo al plato,  
esto se non-e vero e ben trovato.

Alcalá Galiano.

## LA LOTERIA

He aquí algunos curiosos datos que sobre la historia de la timba nacional, publica *Mañana* en un periódico de provincia.

La historia del juego de lotería nacional, puede clasificarse en dos secciones: lotería primitiva y lotería moderna.

La primitiva fué importada de Italia en España en el año 1788, celebrándose el primer sorteo el 10 de Diciembre de aquel año.

Esta clase de lotería consistía en sorteos, que se llamaban extracciones, y constaban de 90 números, sobre los cuales poñian á voluntad del público, otras tantas combinaciones de extracto á número fijo, 4093 deambo, ó dos números, y 117,480 de terno.

En cada extracción cinco números ó sea las combinaciones que sobre ellos resultaban; insertas en pagareds impresos, en los cuales se expresaban los números y clases de la jugada, su precio, titulado, puesta y la promesa á ganancia correspon-

diente, que equivalía á diez veces lo jugado en el extracto simple, 50 en el determinado, 170 en el ambo y 2,125 en el terno.

En 1780 se acordó el aumento de un 40 por 100 en los ambos y un 100 por 100 en los ternos; de manera que la promesa ó ganancia representaba diez veces la puesta en el extracto simple, 50 en el determinado, 238 en el ambo y 4,250 en el terno.

La lotería primitiva rendía al Tesoro un producto medio anual de seis millones de reales, y motivó su supresión en 1802, el hecho de haberse pagado un terno favorecido por la suerte, importante 4,250,000 reales.

Este resultado alarmó extraordinariamente á los hacendistas de la época, que vieron amenazado de veras al Estado banquero.

La lotería moderna se estableció en Cádiz en 1814. Es una rifa de premios en metálico, que en general vienen á representar el 75 por 100 del valor de los billetes de que consta el sorteo, quedando á beneficio del Estado el 25 por 100 restante.

Los ingresos de la lotería moderna, antes de 1855 llegaron, cuando más, á unos diecisiete millones de pesetas. En 1861 se acrecieron á 35 millones y fueron creciendo hasta cerca de cincuenta y ocho en 1864 á 1865.

Después siguió una época de baja. En 1868 á 69, solo se recaudó unos 28 millones. En 1872 á 73, se notó un alza hasta 45; pero al año siguiente volvió á pronunciarse la baja, que continuó hasta 1874, para volver á elevarse, después de breve período de decrecimiento en 1879 á 80. En 1881 la supresión de las rifas de carácter permanente, llevada á cabo por el Sr. Camacho, ha vuelto á determinar aumento en los ingresos de loterías.

Hemos hablado y hablamos de ingresos en bruto.

En el anterior presupuesto aparecían éstos fijados en 77,005,000, de lo cual habla que rebajar en primer lugar, unos 55,960,000 que importaban los premios, 1,286,670 por las indemnizaciones de las antiguas rifas, los premios de expendición y demás gastos que venían á dejar reducido á unos 20 millones de pesetas, los que habían de ingresar líquido por loterías en el Tesoro.

Del primitivo objeto de la lotería queda la menor expresión posible. Su creación se hizo con destino á obras pías y establecimientos de beneficencia, pero la secular penuria de nuestro Tesoro hizo necesario que los productos ingresaran en sus arcas, conservando, en cambio, solo la obligación de premiar; antiguamente en las extracciones, y ahora en los sorteos, á cinco doncellas de las acogidas en el Hospital y Colegio de la Paz (Madrid), con 125 pesetas á cada una, y con 625 á una de las huérfanas de militares y patriotas muertos en el campo del honor, satisfaciendo además 125 pesetas al Colegio de S. Isidoro, por la asistencia de los niños que hacen servir en los sorteos.

En resumen, he aquí toda la mísera beneficencia que se debe á unos ingresos exorbitantes que tanto dinero cuesta á los aficionados á la lotería.

## Varietades. LA TRAVIATA Y EL DOCTOR KOCH.

Sólo por usted me atrego, Carmela.  
Bien sabe Dios que deseo que esas auroras boreales que de repente arrojan la tenaz

palidez de su rostro, permanezca en el como señal evidente de envidiable salud.

—¡Si Dios quisiera!...  
¡Si fuera cierto que el Dr. Koch hubiera realizado todos sus arriesgados propósitos! ¡Vive el cielo! que yo sería uno de los primeros que bendecirían su nombre.

¡Y todo por usted, sólo por usted, Carmela!...

Yo daría lo que no tengo por mirar trocadas en positivas energías esos encantadores decaimientos y esas sutiles languideces que de continuo llevan flacidez á su espíritu y abandono á su cuerpo.

—Díe usted que sería horrible, ¿verdad? No lo crea usted.

Teme usted engordar; ¡eso es todo!

Teme usted que las líneas elegantes que dibujan su cuerpo se vigoricen y se agranden con insultantes lujos de perspectiva.

Teme usted, en una palabra, desmentir á ese poeta amigo de usted que, valiéndose de Victor Hugo, le dijo á usted aquella noche, de feliz recordación, que usted era un poco de materia llena de resplandores.

¡Y es natural! Ahora se horroriza usted ante la idea de verse convertida en robusta moza de plazuela.

A pesar de esos escrúpulos, que la martirizan, yo deseo vivamente que el doctor Koch consiga todo lo que se propone.

El viejo romanticismo acaba de recibir una herida mortal de necesidad.

¡Hasido necesario que desaparezcán todas aquellas deslumbrantes galas de nuestros antiguos vestidos; ha sido necesario arrumbar los tales guipanes hermosos de color; ha sido preciso que caigan una á una todas las relucientes piezas de las armaduras de nuestros guerreros; y hénos aquí con este traje negro que vestimos, llevando quizá luto por todas nuestras grandezas muertas.

De este mismo modo y manera, los delicados afectos de nuestro espíritu de él se desprenden de continuo, y por ley fatal del progreso, nos vemos huérfanos de aquellas alegrías plácidas, antigua y cristalina fuente de positivas orientaciones.

Acabamos de perder la última trinchera. —¡Créame usted Carmela! El enemigo nos ha derrotado en toda la línea.

No contento con haber iluminado con luz eléctrica aquellas melancólicas penumbras de nuestros ensueños románticos, viene ahora á robarnos á la encantadora «Violetta» modelo sublime de las pecadoras generosas.

¡Todo se vá! ¡Todo se derrumba!

¡Tra de Dios!  
Apena mi alma el conocimiento de la realidad y el saber que «La dama de las Camelias» pronto será convertida en «Pepa la Frescachona» por obra y vacuna del doctor Koch, ¡saigne entre los insignes!

El más simpático de todos los elementos pélicos desaparece con la primera inyección del bacillus.

¡Ah de vosotras doncellas páldas y quejumbrosas, las que destrenzadas la negra cabellera, livido el rostro y con el mercedero seno palpitante, creéis todavía en aquel amor cantado por Salomón; amor que llegaba tremendo y misterioso hasta anhelar las bárbaras caricias de la muerte!

El doctor Koch ha empapado una esponja con vacuna y ha herrado con ella la frase sublime de

¡Gran Dio, morir si giovannel!  
Imposible morir de amor de aquí en adelante.

—¡Créame usted Carmela! compadézco con todo mi corazón á esas jóvenes aspirantas á éticas, que con mala voz y buena voluntad hallan en el Vonneg «Monina» la expresión infinita de todos los afectos.